

EL COMBATIENTE

partido revolucionario de los trabajadores
por la revolución obrera, latinoamericana y socialista



AÑO II-Nº 38

29 de Octubre de 1969

\$50

LA DICTADURA,
LOS BUROCRATAS,
Y LOS CAPITALISTAS
VIVEN
DE LA MISERIA
DEL PUEBLO



Escribimos estas líneas el lunes 27 luego que los diarios anunciaron la resolución del Plenario de Gremios de la CGT del interior (Comisión de los "8") convocaron a un paro general de 38 horas, desde las 10 del 29 hasta las 24 del día 30.

Esta convocatoria de huelga viene a producirse después de varios días de noticias periodísticas, comunicados, versiones y rumores a través de los cuales se sembró la incertidumbre en los trabajadores sobre la realización del paro, minándoles de este modo la moral a quienes, justamente deberán asumir horas después la inmensa tarea de llevarlo a cabo y -como siempre y una vez más- afrontar todos los riesgos.

Esta perniciosa tarea contra el éxito del paro no la llevaron a cabo en esta ocasión los servicios de información y propaganda de la dictadura, ni los enemigos confesos de los trabajadores. Aunque parezca mentira son responsables de ella, porque instrumentaron con sus comunicados, la consintieron

(Sigue pág. 2)

PAREMOS LA MISERIA!
PAREMOS EL 29 Y 30!!

Fº P 3446

LA BURLA DE LOS AUMENTOS

(Viene de pág. 3)

parte, y los burócratas encargados de dar destino "social" a 40.000.000.000 de pesos no serán lerdos para repartir en su propio beneficio.

Esto es en parte lo que ha hecho entrar por el aro a los burócratas de los 20, los participacionistas, y demás camarillas de sirvientes del régimen. El gobierno y los funcionarios de la dictadura lo saben bien y no han tenido pelos en la lengua para utilizarlo como argumento convincente en las discusiones tácticas sobre el problema, según lo revelan los editoriales de las revistas especializadas del propio régimen.

Luego pues, los 3.000 pesos de aumento no resolverán el drama de la miseria de los trabajadores, ni siquiera de la asistencia social de los sindicatos, pero sin duda servirán para que el régimen en su conjunto, con un modesto 3% consolide los basamentos materiales de uno de sus sostenes básicos: el de la burocracia sindical.

Pero no fue sólo la coima indirecta de los 40.000 millones de pesos. La burocracia compartió con Onganía otro gran engaño aunque de tipo más político, estratégico: el plan de unidad en la CGT para enchalecar definitivamente al movimiento obrero y frenar la radicalización y los estallidos espontáneos de los trabajadores. Es el plan político de la nueva estatización sindical inventada por la dictadura. En eso estaban de antemano, y están los burócratas sindicales.

En otro sentido, el exiguo aumento de 3.000 pesos revela la incapacidad de la dictadura de salir del atolladero a que lo ha llevado las contradicciones del irracional régimen capitalista argentino sometido a la dominación de los monopolios imperialistas. En efecto, este aumento, con ser miserable, pondrá en serios aprietos a algunos sectores de la industria, no porque no ganen dinero o no obtengan ganancias, sino porque, en el orden criminal de la competencia capitalista, les resultará más difícil absorber los aumentos. Es decir, para aquellas industrias que se basan predominantemente en el empleo de mano de obra abundante y relativamente escasa inversión de maquinaria y tecnología, el aumento de salarios pesará mu-

cho más que para otras de mayor tecnología y menor mano de obra. En nuestro país, las industrias de la alimentación por un lado, y muchas que trabajan para la exportación (también de alimentos) estarán en esta situación, ya que la competencia interna deberá enfrentar la competencia externa y los precios del mercado mundial. Estos sectores capitalistas no podrán absorber los aumentos sin riesgo de la ganancia media a la que creen tienen derecho como todo capitalista, lo cual quiere decir que aumentarán los precios primero que nadie.

Por su parte la Unión Industrial Argentina ha puesto también el grito en el cielo en parte reflejando los sectores industriales anteriormente mencionados, y en parte reflejando el interés general de los capitalistas, para quienes todo lo que no es ganancia es pérdida, así sea la compra de más edificios, más máquinas, más terrenos, más camiones, más sueldos a los ejecutivos y más viáticos (millonarios) a los miembros del directorio, criterio "económico" que disimulan con la palabra "desarrollo". El país ya los conoció.

Pero no es la protesta de los capitalistas lo único que importa. Detrás de ellas se esconde también otra realidad. La imposibilidad del régimen de mantener su prometido plan de "estabilidad" y control de precios "tan dolorosamente conquistado a lo largo de tres años". Dicho en otras palabras, el fracaso del plan de estabilidad de la dictadura queda concretamente planteado ahora.

Luego pues, la dictadura ha superado el jaque mate al precio de quedar mal con los trabajadores y con los capitalistas al mismo tiempo y además sacrificar su propio objetivo estratégico sobre la "estabilidad", sin resolver el problema social.

La lucha contra la dictadura, el capitalismo y el imperialismo debe seguir. Los trabajadores debemos seguir peleando por el aumento del 40%, pero comprendiendo que tal lucha no es meramente una lucha "económica" en el sentido sindicalista y reformista del término, sino que es parte de una lucha de conjunto que abarca también la lucha por la libertad de los presos, la independencia frente al estado de las organizaciones de la clase, y el conjunto de reivindicaciones mínimas que constituyen el programa de la CGT de los Argentinos, hasta que una nueva dirección la del Partido Revolucionario haga posible el triunfo definitivo por vía de la revolución obrera y socialista.

PARO GENERAL

(Viene pag. 1)

con su silencio, o la alentaron con su pasividad, los mismos dirigentes sindicales que ahora, desde Santa Fé, en la tarde del domingo 26, terminaron por ratificar un paro que, nacido como reacción ante la traición de los "20", pone en marcha, si nó con un puñal en la espalda, como algunos temen, al menos sí con una venda en los ojos, como todos acabamos de ver.

No es casual el "frio" que se constata en los trabajadores, por lo menos en el instante de escribir estas líneas, frío del que sólo son responsables los dirigentes sindicales que después de haber tenido la vergüenza de repudiar con firmeza la traición de los 20, no tuvieron la clarividencia, el deseo, la energía, o ambas cosas, para ponerse por encima de sus propias limitaciones sindicales -sillones, oficinas, personerías, rentas de por medio- para asumir como dirigentes de los que sufren miseria y opresión el papel de auténticos organizadores de la resistencia, sacrificando todo, incluso sus posibilidades de convivencia legal con la dictadura, en la impostergable tarea de preparar desde abajo, por las bases, las condiciones morales y materiales para que una huelga más, apoyada en el indiscutible y probado espíritu de sacrificio de los trabajadores, se transforme en el triunfo, postergado triunfo- que la propia dictadura ha temido tanto en los últimos meses.

Es esta heterogénea dirección sindical, meramente sindical, en la mayoría de los casos burocrática por sus intereses o procedimientos, y reformista por sus concepciones y objetivos, la que arrastrada por los acontecimientos ha terminado por hacerse cargo de la "antitraición" asumiendo la comandancia de una batalla para la que no está ni muy capacitada ni muy dispuesta.

Es en esta dirección donde jugaron y juegan también su papel los Gazzera y los Guillán, desmontados de los "20" por un empujón del ascenso obrero, y ahora en busca de una nueva cabalgadura, vía la transacción y el acuerdo de camarillas.

Es en esta dirección donde también juegan sus cartas los oportunistas del MUCS, portadores de la clásica y nefasta línea de "unidad" a toda costa con que sus maestros políticos del Partido Comunista, aquí y en todas partes, consumaron sus traiciones a las luchas de los trabajadores.

Es en esta dirección -finalmente- donde también la voz de la CGT de los Argentinos ha debido constatar su resonancia. Y una vez más, el programa, el ejemplo y las posiciones de lucha de sus principales figuras, se probaron insuficientes para instrumentar por sí mismas el mecanismo de lucha y movilización masiva requerido por las circunstancias sin una organización por la base, sin cuadros organizados de activistas y agrupaciones, y sin un método y una disciplina de trabajo que vaya más allá de las concepciones sindicales y populistas.

Sin embargo el paro está convocado y hacerlo triunfar es una obligación de los trabajadores, de los activistas y de los revolucionarios, ya que la conjunción de ambos en las últimas luchas, mostró al país un cambio de cantidad y calidad como nunca antes se había visto, no solo por su extensión sino también por la combatividad y nivel de los enfrentamientos. Esta unidad en la lucha, de trabajadores, activistas y revolucionarios constituye hoy la mayor esperanza para transformar la incertidumbre en optimismo, y el sacrificio de la huelga activa, en un jalón más, necesario y progresivo, del ascenso obrero y popular con que la resistencia irá forjando la nueva dirección obrera, los nuevos cuadros fogueados y experimentados, y las nuevas formas de organización, probadas en la solidaridad, la clandestinidad, y el enfrentamiento, y no en las tratativas, las trenzas, las entregas...

Esta nueva dirección no será la de dirigentes sindicales aferrados a sus sillones, o envilecidos mentalmente por el ejercicio cotidiano de la "representación sindical" en los ministerios y los viajes al extranjero, y las ceremonias oficiales. Será la dirección de los obreros con conciencia de clase que en la escuela de la lucha y al contacto con los más avanzados, lleguen a la comprobación de que el dirigente obrero honesto no tiene otro camino que el de transformarse en revolucionario, y luchar por el socialismo, organizado políticamente en un partido capaz de disputar el poder a la burguesía, con la movilización y con las armas en reemplazo de los petitorios.

Esas nuevas formas de organización, desde las superiores -Partido Revolucionario y su Ejército -hasta las más primarias, -comités de resistencia, comandos de acción

(Sigue pag. 3)

BDIC

la burla de LOS AUMENTOS

Los 3.000 pesos de aumento que el gobierno de Onganía ha derramado como una gota de agua sobre un desierto de arena, constituyen la burla más sangrienta que jamás gobierno alguno haya tenido la osadía de cometer contra una clase trabajadora que viene nada menos que de producir jornadas de lucha tan memorables como las que desde Córdoba y Rosario conmovieron al país entero. Para que esta burla haya sido posible debieron darse dos situaciones sociales e históricas que no por casualidad marchan, aunque opuestas, relacionadas la una con la otra: la existencia de direcciones burocráticas, reformistas, burguesas, del movimiento obrero por un lado, y la todavía incipiente, débil, vanguardia revolucionaria marxista leninista que aún no ha logrado consolidarse al nivel de un fuerte partido revolucionario de los trabajadores, por el otro.

El mismo Onganía, asustado y temeroso de los avances del movimiento revolucionario, ha debido quedar impresionado del grado de claudicación y corrupción de la actual dirección sindical del movimiento obrero argentino. Después de levantar el paro del 1 y 2, esos dirigentes aceptaron los 3.000 pesos con total desvergüenza. La televisión, las radios y los periódicos del régimen quedaron a su disposición para que a través de ellos, los traidores "explicaran" al pueblo lo que el pueblo ya sabía de memoria: que

eran y son traidores y que si no fuera por ellos, Onganía, los monopolios y el régimen en su conjunto no habría podido salir del atolladero.

Sin embargo, los 3000 pesos otorgados por la dictadura, aunque no resolvieron el problema de la miseria obrera y popular, sirvieron en cambio para apuntalar una de las bases del régimen. En efecto, tras los miserables 3000 pesos, Onganía deslizó más de 40 mil millones de pesos anuales a la voracidad de los burócratas, que para el caso ejercerán de "administradores" desinteresados de esa fabulosa suma, bajo la cobertura de las "obras sociales" de los sindicatos a que van presuntamente destinados. Esta cifra surge de la aplicación del 3%, del que los trabajadores aportarán 1%.

No se necesita ser ningún economista, ni tenedor de libros especializados, para comprender que harán los burócratas sindicales con un aporte de tantos millones arrancados obligatoriamente a los trabajadores por resolución del Estado capitalista. No se necesita tampoco ser un Armando March para abrir nuevos rumbos al aburguesamiento de los dirigentes: bastará con ser un Alonso, un Azzolina, un Melgarejo o cualquier otro de los aprendices de burócratas, para lanzarse exitosamente por el camino de los negocios personales y las inversiones privadas. El que reparte se queda con la mejor

(Sigue pag.10)

PARO GENERAL (Viene de pag. 2)

agrupaciones sindicales, fracciones revolucionaria etc. - serán no las que la ley y el orden del régimen permitan, sino las que la necesidad de la victoria obrera y popular exijan, y al revés de las que sostienen a los burócratas en desmedro de la iniciativa y el bolsillo de las bases, serán por sobre todo democráticas, abiertas para la iniciativa y el entusiasmo de los que quieren luchar, y cerrada para los funcionarios y los burócratas con personerías, y los alcahuetes a su servicio...

Ni los trabajadores ni los revolucionarios podemos aportar hoy una dirección y esa organización reconocida para hacer que la huelga del 29 y 30 ofrezca garantías de triunfo.

Sabemos que forjar ambas es una tarea larga y paciente. Sin embargo deberemos afrontar con lo que tenemos el desaffo de este paro, porque dejarlo librado a su propia dinámica será en los hechos alfombrar el camino de los dirigentes acorralados por la dictadura, pero dispuestos en fin de cuentas a arrastrarse nuevamente cuando la dictadura les de un pretexto más honorable del que los "20" consideraron suficiente. Por eso, volcarse al paro, extenderlo, garantizarlo, y transformarlo en una expresión de resistencia activa continuadora de las jornadas de Córdoba y Rosario, es la tarea para la que los revolucionarios convocamos a los trabajadores, estudiantes, intelectuales, y cuantos, como nosotros, consideran que la lucha debe continuar hasta la victoria.



EL 17 DE OCTUBRE DE 1945

Fue hace más de diecinueve años, y esta vez pasó casi desapercibidamente para el pueblo. Pero su significado que sintetiza dos décadas de política argentina, debe ser una permanente fuente de análisis para los obreros concientes y la vanguardia revolucionaria del pueblo.

Los hechos fueron estos. Nueve días antes (el 8 de octubre, día de su cumpleaños) el Coronel Perón, vicepresidente del gobierno militar de Farrell, subsecretario de Trabajo y Previsión y ministro de Guerra había sido encarcelado y confinado en Martín García. La "Unión Democrática" encabezada por el embajador norteamericano Braden, la Sociedad Rural y Unión Industrial y el Partido Comunista triunfaban momentáneamente al volcar en su favor a la Guarnición de Campo de Mayo, que por intermedio del Gral. Avalos había exigido e impuesto la detención de Perón. El poder se hallaba flotando entre el gobierno tambaleante de Farrell y la creciente oposición oligárquica, que exigía la rendición incondicional del gobierno militar y la transferencia del poder a la Suprema Corte. Las calles de Buenos Aires se hallaban en sus manos y el Barrio Norte era el centro neurálgico de la movilización antiperonista.

QUIEN ERA BRADEN?

Un conocido periodista dice de él: "Las minas de cobre, donde los trabajadores de Chile sufren las peores condiciones de vida, simbólicamente llevan el nombre de Braden. La guerra boliviana-paraguaya se desató a causa de una disputa por territorios petrolíferos que habían sido adquiridos por Braden y al pie del tratado de paz de Montevideo, que puso a resguardo los intereses de la Standard Oil en el Chaco, también está el nombre de Braden. Braden encabezó la campaña contra el gobierno de México a causa de la nacionalización del petróleo y es el mismo que interfiere en la política de Colombia... Braden irritó a los cubanos siendo embajador en La Habana con una descarada intervención para obtener la baja del precio del azúcar... Dirigió personalmente la campaña contra los gobiernos de Arévalo y Arbens en Guatemala, desprestigió cuando pudo al régimen nacionalista de Bolivia y denigró internacionalmente a Vargas..."

Aparentemente todo el viejo país apoyaba a Braden. La casi totalidad de la gran burguesía, la clase media liberal y los partidos de izquierda tradicionales. El Partido Comunista y el Partido Socialista movilizaban a los aparatos de los viejos sindicatos tras su liderazgo, denunciando a Perón como agente nazi. La Federación Universitaria Argentina (FUA) agitaba a las universidades y constituía grupos de choque. Los radicales los conservadores, los demócratas progresistas, la prensa, todos los sectores "democráticos" apoyaban a Braden, saludaban el encarcelamiento de Perón y pedían "el gobierno a la Corte".

Pero Perón no estaba derrotado. Conservaba el apoyo de la mayor parte de las unidades militares del interior, de la policía de la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires y de las principales reparticiones estatales. Y también de algo nuevo en la política argentina, que hasta entonces jamás había intervenido como "factor de poder":

la clase obrera. Durante todo 1944 Perón había utilizado la Secretaría de Trabajo y Previsión para aplicar una nueva política social basada en el cumplimiento de las leyes laborales y la concesión de importantes mejoras, lo que le había permitido ir ganando uno a uno a los principales gremios. Metalúrgicos y la Carne, miserablemente traicionados por el Partido Comunista que había entregado las grandes huelgas de 1942/43 para no perjudicar a las empresas "democráticas" yanquis e inglesas. Ferroviarios, Empleados de Comercio, antiguamente dirigidos por los socialistas amarillos. Alrededor de estos sindicatos, que se fueron ampliando cada vez más, Perón había conseguido organizar una nueva CGT que ya el 12 de julio de 1945 había realizado un acto multitudinario en su apoyo. Es esta nueva fuerza integrada por el nuevo proletariado originario del interior y atraído por la industrialización iniciada a partir de la crisis del 30, la que decidiría la contienda.

El 14 o 15 de octubre los trabajadores de una serie de ingenios azucareros se lanzan a la huelga. El 16 se reúne el Concejo de la CGT y vota la huelga general. Esa misma madrugada una enorme cantidad de obreros comienza a afluir desde Avellaneda y Lanús hacia la Plaza de Mayo y son seguidos por todo el cinturón industrial que rodea a Buenos Aires. Los obreros de la carne de Berisso marchan hacia La Plata y ocupan la plaza San Martín. Hay grandes movilizaciones también en Rosario. Todos piden a Perón. Van desarmados y no son molestados por la policía que, en numerosas ocasiones, los apoyan. Incluso en algunas fábricas de Lanús y Avellaneda unidades policiales dirigidas por oficiales peronistas ayudan a sacar a los obreros, los acompañan y alientan. No hay un solo choque. El ejército no interviene salvo para apoyar a los obreros. Campo de Mayo vacila y hacia el anochecer es tomado por oficiales peronistas. Esa misma noche Perón es liberado y restituido a todos sus cargos y ovacionado por una enorme multitud proletaria a la que saluda desde los balcones de la Casa de Gobierno.

Estos fueron los hechos. Para el Partido Comunista, los socialistas y la izquierda liberal, el 17 de Octubre fue una farsa, un "candombe" organizado por la policía al servicio del nazismo. El radical Ernesto Sanmartino lo definió como "aluvión zoológico". Esta opinión, por provenir de agentes descarados del embajador Braden, no puede ser sino falsa, llena de odio y pasionismo. Este es el criterio con que las "patronas" juzgaron a sus "sirvientas" repentinamente dignificadas por la oleada peronista y con el que los "niños" terratenientes miraron el despertar de la peonada. Pero nada tiene que ver con la realidad histórica.

Para los peronistas el 17 de octubre fue todo lo contrario. Fue una gesta heroica y revolucionaria en la que los obreros rescataron a su líder mediante una movilización espontánea e impusieron una nueva realidad política. Se aproximan más a la verdad que los gorilas blancos, rojos o amarillos, pero no llegan a ella.

Para nosotros el 17 de octubre significa la irrupción de la clase obrera en la política nacional enfrentando al imperialismo yanqui. En esto consiste su carácter enormemente

progresivo, ya que opone por primera vez a las dos grandes fuerzas protagónicas de nuestra historia actual. Desde entonces se inicia un camino, que es el del rol del proletariado enfrentando al principal opresor del país y baluarte de la explotación capitalista. Pero a pesar de su carácter progresivo el 17 de octubre no es una fecha revolucionaria, porque la movilización obrera se hace bajo la dirección de un sector de la burguesía y la burocracia estatal (el ejército y la policía), en forma pacífica y sin contar con formas de organización independientes. Es por eso que la suerte del movimiento peronista estará marcada por ese "pecado original" cuyas consecuencias aparecerán mil veces en los momentos decisivos.

Gracias al 17 de octubre de 1945 la clase obrera argentina vivió bajo diez años de bonanza y el país defendió relativamente su soberanía. Pero también gracias a él, a la falta de organización independiente de la clase obrera y el paternalismo que engendró, el gobierno peronista fue derrocado sin lucha en 1955. Los trabajadores y el pueblo soportan catorce años de contrarrevolución gorila y el propio movimiento peronista en 1969 no consigue reunir fuerzas para poder festejar su propia fecha.

La clase trabajadora fue educada por el peronismo en la pasividad ("de casa al trabajo y del trabajo a casa"). Se la enseñó que debía esperar todo de Perón, que debía confiar en el ejército, y creer en la armonía entre "el capital y el trabajo". Y cuando las condiciones excepcionales que permitieron el frente de 1945 (excepcional situación económica, debilitamiento del imperialismo como consecuencia de la guerra) se terminaron, la clase obrera quedó atada de pies y manos y vio como el mismo ejército del que había salido Perón les ocupaba los sindicatos, fusilaba a sus mártires, ametrallaba marchas obreras.

Los trabajadores peronistas respondieron a los distintos gobiernos "libertadores" y "neo-libertadores" con gran coraje y decisión. Fueron protagonistas de la resistencia en 1956, de las grandes huelgas de 1957/59, de las más violentas ocupaciones de fábricas y de la mayor parte de los intentos guerrilleros (Uturunco, Taco Ralo). Ofrendaron los mártires del 9 de junio, los Felipe Vallese, las Hilda Guerrero. Pero invariablemente fueron derrotadas por el aparato represivo del régimen y traicionados por los innumerables Vandores y Framinis.

La imagen del 17 de octubre debe ser una fuente de inspiración para recordar al enemigo yanqui. Pero el camino que debe seguir la clase obrera para liberarse de él es otro. Nunca más podrá ir de la mano con la policía y el ejército. De ahora en adelante sólo podrá obtener conquistas derrotándolos.

La clase obrera no podrá obtener nada que no sea producto de su propia lucha, de su propia organización, de su propia fuerza. Ni Perón, ni ningún General, político o dirigente sindical le dará lo que ella no sea capaz de conseguir por sí misma y por su capacidad de dirigir al conjunto del pueblo. Todo lo que obtenga será el producto de una larga lucha que, para triunfar deberá tener otro signo distinto al del 17. Sólo el mar-

(Sigue pág. 9)

LOS SUCESOS DE ROSARIO



EL SIGUIENTE TEXTO CORRESPONDE AL INFORME PRESENTADO POR LA REGIONAL ROSARIO DEL PRT. CONSIDERAMOS QUE EL MISMO, TANTO POR LA SERIEDAD DEL ANALISIS, COMO POR EL VALOR TESTIMONIAL QUE REPRESENTA, CONSTITUYE UN VALIOSO APOORTE PARA EL MEJOR CO-COCCIMIENTO DE LOS HECHOS QUE MARCARON UN JALON EN LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO Y EL PUEBLO ARGENTINOS, Y POR ESO LO PUBLICAMOS EN ESTE NUMERO DE "EL COMBATIENTE", PESE AL TIEMPO TRANSCURRIDO DESDE QUE LOS MISMOS SUCEDIERAN.

QUE PASO?

Por segunda vez en este año 1969, la población rosarina fue dueña por contados momentos, de la ciudad, pero en ambas oportunidades (mayo 21, y setiembre 16 y 17) las causas, los protagonistas, los sectores geográficos, los hechos, fueron distintos.

Otra vez más, la causa originaria parece desproporcionada en relación a los efectos producidos: la suspensión de un delegado ferroviario hace que aceleradamente gran parte de los trabajadores del riel declaren un paro permanente que llega a ser de carácter nacional. Pero es evidente que la suspensión de ese compañero no es más que el elemento que hizo desbordar todo el aguante que hasta ahora tuvo ese gremio, uno de los más castigados en el plan de "estabilización" de la dictadura. Esto quedó demostrado en las posturas combativas que los obreros ferroviarios llevaron en sus asambleas y luego en la calle, con un importante avance político que superó por lejos esa "causa" inicial.

Y todo comenzó allí, porque el paro general decretado por la CGT unificada de Rosario fue precisamente en solidaridad con las luchas ferroviarias, aunque los acontecimientos fueron más allá que los deseos de los dirigentes de la central rosarina, aunque es honesto reconocer que por primera vez esta plantea un paro "activo" para lo cual convoca a una concentración frente al local de la CGT, luego de concentración en distintos y alejados puntos de la ciudad. Aquí termina el papel de la CGT, pues los hechos desbordaron por lejos a las direcciones sindicales que sólo querían realizar manifestaciones y un acto central (cosa que la policía impidió).

Lo cierto es que -sin dirección coherente alguna- la clase obrera rosarina demostró su repudio claro y concreto, no sólo al gobierno de la dictadura, sino que sus blancos

predilectos -a más de los ferroviarios- fueron de neto carácter imperialista y capitalista. Porque el paro activo realmente fue así, pero mucho más allá de lo esperado en los cálculos más optimistas: barrios enteros en manos de sus habitantes (Empalme Graneros, Sorrento, Zona Sud, etc), barricadas en todo el centro de la ciudad (más de 50 manzanas), el transporte paralizado por efecto de casi 40 ómnibus y troles quemados o destruidos, 3 estaciones ferroviarias incendiadas totalmente (al igual que 2 trenes y centenares de cabines y señales), ataques incesantes a bancos y empresas capitalistas (incluso incendio de algunas), etc. etc. Es difícil describir el estado de una ciudad en lucha, con las fuerzas represivas a la defensiva (destruyeron una barricada y se volvió a hacer a los pocos minutos, y así sin parar), pese a los elementos en su poder: helicópteros, carros de asalto, destacamentos especiales de la Policía Federal y guardias rurales "Pumas" (especializados en represión de disturbios). Casi 48 horas de guerra incesante ante una clase obrera enfurecida y decidida a todo.

Sobran las anécdotas y faltan las palabras necesarias para la explicación de hechos nunca vistos en Rosario (y pocas veces en el país), que muestran a las claras la capacidad de lucha del proletariado rosarino, pero que también muestran numerosos errores o ausencias que es necesario corregir. Para los sectores revolucionarios todo suceso debe ser analizado para extraer todas las consecuencias posibles que posibiliten aumentar la experiencia combativa popular. Y esto es lo que se pretende estudiar en este informe.

1) Lo primero que salta a la vista son las diferencias netas existentes entre los sucesos de mayo y de setiembre. En mayo, como consecuencia del alevoso asesinato del estudiante Bello por la policía, la población toda salió a demostrar su repudio; se mez-

claban los estudiantes con las "señoras gordas", los obreros con los profesionales, los diarios burgueses, con los partidos políticos liberales. Eran jornadas de repudio a la represión de la dictadura, con algunos sectores que planteaban también posturas anti-imperialistas o anti-capitalistas, pero que eran sobrepasados por posiciones más blandas y tolerantes con el statu quo. El enemigo era la policía, y a ella la repudiaba hasta la Bolsa de Comercio o la Asociación Empresaria. Es por esto que los sectores que más combatían eran los estudiantiles (verdaderos protagonistas), y el sector céntrico el lugar de acción. Más allá solo un repudio de tipo pasivo.

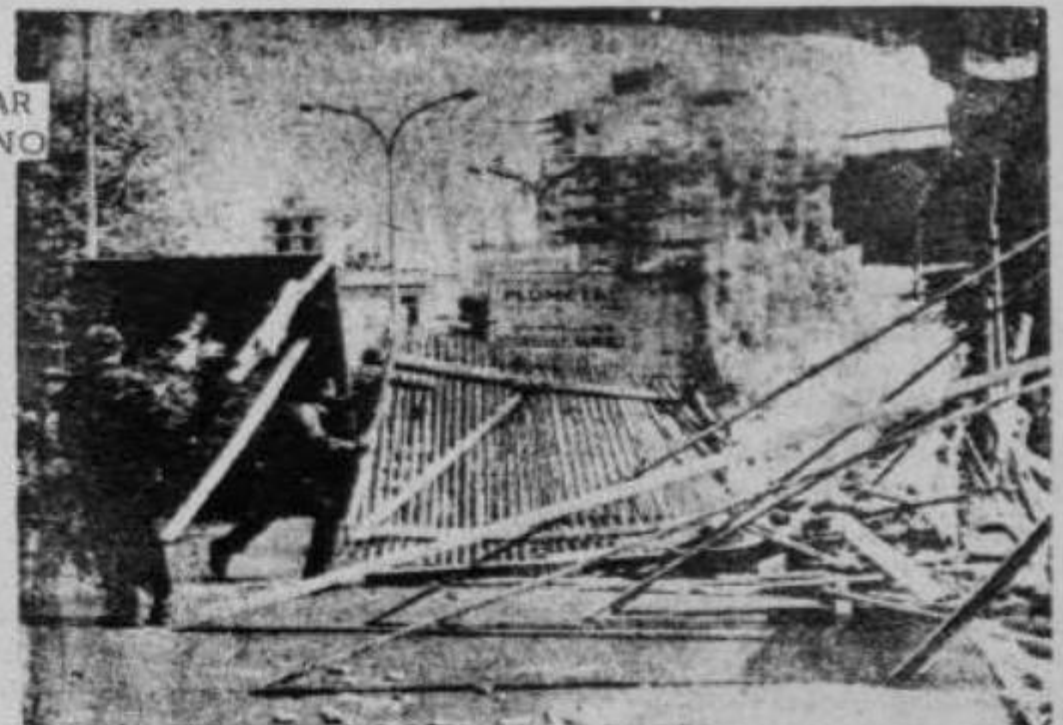
En setiembre las cosas cambian: la lucha se traslada del centro a los barrios, y el motor esencial (por lejos) la clase obrera, especialmente sus sectores más combativos (ferroviarios, construcción, luz y fuerza, etc). El movimiento estudiantil -que hace tres años pelea incesantemente en las calles- participa esta vez con poco más que su activo de militantes (las distintas tendencias estudiantiles), y mucho menos que en mayo, a más de perder la dirección de las luchas. Lo mismo vale para los secundarios. Obviamente los sectores burgueses -que en mayo repudiaban a la represión- en setiembre la llaman en su auxilio con verdadero ataque histérico, encabezados por la "prensa seria" y los paladines de la libre empresa. Buen augurio: casi podría establecerse una fórmula algebraica: a mayor susto burgués mayor impulso popular.

2) Pero lo verdaderamente importante ha sido la diferencia de objetivos en ambas luchas, porque en setiembre -con distintos grados de conciencia- los blancos de destrucción era todo aquello que implicara de alguna forma el "orden" establecido. No sólo al transporte público (verdadero carnero

(Sigue pag. 6)



LA COMBATIVIDAD POPULAR EN ROSARIO, CONMOCIONO AL REGIMEN, INCLUIDOS LOS BUROCRATAS SINDICALES QUE A PARTIR DE ESE MOMENTO SE DIERON A LA TAREA DE ABORTAR SU REPETICION A ESCALA NACIONAL, ENTREGANDO A LA DICTADURA LOS PAROS DEL 1 Y 2 DE OCTUBRE



En esquinas de la plaza Sarmiento, en pleno centro de Rosario, varios maderos arrojan maderas y otros elementos para alimentar esta enorme fogata

LOS SUCESOS DE ROSARIO

(Viene de pag. 5)

de todos los paros), sino al poder estatal o capitalista, a las empresas yanquis, a todo aquello que expresara la situación humillante del proletariado: desde bancos (City Bank y otros) a grandes negocios, desde semáforos a carteles de publicidad. Quede en claro que -repetimos- el grado de conciencia del porqué de la destrucción era variable, pero la elección de los objetivos tenía una perfecta coherencia. Al respecto Lenin señalaba que "la espontaneidad es el embrión de la conciencia", y esto sigue teniendo perfecta validez.

3) El mayor enemigo interno fue -y no podía ser de otra manera- la absoluta desorganización, por momentos increíblemente caótica y anárquica, de los sectores participantes. La gran organización de que hablan la prensa burguesa y los voceros oficiales sólo existió en mentes delirantes que jamás comprenderán lo que pasa más allá de sus intereses de clase; los "extremistas" venidos desde La Habana, los agitadores que dirigían "con brazaletes amarillos y silbatos", la "gimnasia guerrillera de tipo urbana", son inventos de burgueses asustados que nada tienen que ver con la realidad, porque esta demuestra lo contrario. No existió planificación previa, los hechos se sucedían espontáneamente, no hubo ni siquiera esbozos de una dirección homogénea en la ciudad y ni siquiera en algún barrio. Era espontaneidad pura, por más que los militantes revolucionarios intentaran ordenar y coherentizar algo en los lugares donde se hallaran. Pero una espontaneidad que brinda elementos de valor para un trabajo importante en los lugares en donde mayor combate hubo. Porque la desorganización se suplió con una extraordinaria imaginación y ganas de pelear, faltando -y es función de los revolucionarios hacerla- la conciencia clara, la explicación detallada en la militancia diaria, tanto de las causas políticas reales como la conciencia de que sin organización, estallidos de este tipo no pueden ser duraderos.

4) Las direcciones sindicales sólo llamaron al paro activo. Luego nada, o en el peor de los casos actuaron como verdaderos emisarios de la burguesía, acusando al igual que ellos a "extremistas" de lo que ocurrió, ya que -son sus palabras- "los verdaderos obreros repudian a la violencia". Otros, UOM Luz y Fuerza entre otros, aceptan la necesidad y causalidad de tal violencia, pero aclarando que "podría haber sido evitado con el diálogo constructivo con el gobierno". Al margen de estos dirigentes traidores, queda la mejor enseñanza: la clase obrera sobrepasó a sus presuntos dirigentes, y hoy más que nunca luego de la traición de los 20, van adquiriendo conciencia de que nada puede esperarse de estos traficantes de las luchas ajenas. Los sindicatos legales se van convirtiendo día a día en esqueletos sin sangre, y lo serán más cuando la claudicación continúe como hasta hoy. La clase obrera va encontrando -lentamente- otros carriles para su combate. Otra experiencia valedera que debe servir de experiencia.

5) El rol de las fuerzas represivas fue en el mejor de los casos confuso. Es cierto que se sintió sorprendida por la extensión de los lugares de combate, la cantidad de participantes, el vigor inusitado de estos, etc., pero también es cierto que -incluso sintiéndose desbordada e incluso agotada- no apeló a sus medios más eficaces. La utilización

de armas de fuego fue casi nula (casi con excepción de las 2 o 3 personas asesinadas en los barrios), limitándose a arrojar gases y escapar. La participación del ejército sólo se realizó 36 horas después, cuando prácticamente todo había culminado. Al margen de las presuntas discrepancias entre los sectores gubernamentales (posibilidades de golpes, de los cuales es síntoma esa lejana participación y la colocación de cañones antiaéreos "contra la población" en Rosario) lo importante es no caer en ilusiones falsas sobre la posibilidad de que con 3 o 4 de estos levantamientos cae no sólo la dictadura sino también el sistema capitalista, ilusiones a las que son proclives los "populistas" de distinto pelaje.

Y AHORA QUE?

Después de los sucesos de mayo, cuando la mayor parte de los grupos que participaron vaticinaban que lo ocurrido fue una excepción, y que no volvería a ocurrir, el PRT planteaba lo contrario. Al no desaparecer las causas que daban origen a sucesos de esa índole, creer en su no repetición es no entender los procesos sociales: más tarde o más temprano, con mayor o menor fuerza, hechos semejantes tenderán a repetirse, con grados más elevados de organización y conciencia. No llegaron a pasar 4 meses y nuevamente Rosario ejemplifica nuestro acierto político. Es entonces absolutamente necesario prepararse para poder producir o intervenir más eficazmente en hechos de tal importancia.

Muchos son los factores que deben analizarse, pero por lejos tiene primacía la organización combativa, eficaz de la clase obrera. No hay que esperar o dejar para un futuro la organización en torno a los métodos más eficaces de cohesión de grupos, de preparación técnica, etc. Si no es posible (como no lo es) dentro de los sindicatos oficiales, lo debe ser en comisiones de fábrica, agrupaciones sindicales, comandos de resistencia, o las formas más aptas que surjan. Si el caos de Rosario produjo tal resultado, es difícil pensar que ocurriría con marco organizativo adecuado.

Hay que ser concientes que el sistema de opresión no permitirá que la clase obrera y los sectores populares continúen oponiendo "su" violencia a la del régimen, y continuarán dando vueltas al tornillo de la represión: aumentarán las detenciones, las torturas, incluso la muerte de quienes dicen NO al sistema; a más de una cercana realidad es una experiencia de la historia. A medida que aumente la lucha obrera, aumentará la lucha de la contra-revolución, y cada vez menos se apelará a los gases y cada vez más a las balas. Ya el 18 de setiembre la policía de Rosario lo dijo sin tapujos "terminó la utilización de varitones y gases lacrimógenos para comenzar con las armas de fuego". Ante esto es preciso continuar la lucha, pero en condiciones aptas para enfrentar a la represión: organizados, sabiendo dónde y cómo hacer las cosas, no oponiendo los pechos desnudos a las balas en sacrificios heroicos pero estériles. La represión aprende ante cada lucha del pueblo y el pueblo debe aprender ante cada movilización de la represión para poder enfrentarla.

Esto hay que comenzar ya, no mañana como siempre dicen los vendedores de revoluciones para el futuro. Porque el proceso



"Si el caos de Rosario produjo tal resultado, es difícil pensar que ocurriría con marco organizativo adecuado".

de liberación no se realizará de golpe, de un día para otro, en una insurrección rápida, sino que será el resultado de una lucha prolongada, donde cada uno de los oponentes apelará a todas sus posibilidades. Vencer y relativamente a la policía por 36 horas, es importante y debe repetirse, pero ello no significa derrocar al sistema de opresión y ni siquiera a la dictadura. Ahora -después de Rosario y Córdoba- la clase obrera y los sectores populares saben que la policía es sólo el primer escalón de la represión: el ejército se queda sin intervenir cuando no se lo necesita, pero entra cuando la policía dice "basta". Y si es necesario entrarán fuerzas del imperialismo, como enseña Santo Domingo, el Congo, Vietnam...

Por ello derrocar al capitalismo que produce todas las miserias del pueblo significa ni más ni menos que derrotar a gran cantidad de fuerzas de que dispone, cosa sólo lográble en un proceso prolongado, difícil pero necesario (y posible; miremos a Vietnam), que incluye la organización de los sectores populares, desde lo pequeño hasta lo grande, culminando en la organización de otro ejército, el ejército del pueblo, que pueda oponerse victoriosamente al de la reacción. Por ello la lucha de Rosario muestra -como tantas otras- que junto a la lucha en la barricada o en un conflicto gremial, debe comenzarse la organización de la fuerza popular organizada y eficaz. Lo uno sin lo otro es no ver la realidad de hoy, no la teoría pura.

Pero esto -junto con lo ya dicho del caos organizativo- lleva a la conclusión de que la organización del pueblo y el comienzo de la construcción del ejército de liberación del pueblo no pueden encararse sino median-

(Sigue pag. 9)

PRIVATIZACION DE LOS HOSPITALES

"Hace falta un plan para eliminar el déficit..."

Frases iguales a ésta han sido escuchadas por la población cada vez que los funcionarios del régimen, políticos, militares y empresarios, tuvieron ocasión de expresar sus puntos de vista acerca de cómo conviene arreglar los "problemas del país". Y todas las ocasiones, hasta ahora y por todo el tiempo que dure el régimen capitalista, han sido y serán de ellos. Así, les hemos visto meter mano en muchos problemas, desde los ferrocarriles hasta la educación pública, pasando por el sistema bancario y la recolección de residuos.

En cada "solución" aportada por estos señores están presentes un objetivo y un resultado invariables: el objetivo es resolver los problemas de los servicios públicos y las necesidades de la sociedad, con el mismo criterio con que el dueño de una empresa "resuelve" su problema, lo que simplifica bastante las cosas ya que el problema de un capitalista es aumentar los ingresos disminuyendo los egresos para obtener más ganancia; el resultado de esto no puede ser otro que el que siempre acarrea tras de sí la ganancia de unos pocos: mayor explotación en las condiciones de vida y de trabajo de los demás, menores salarios, aumento de precios, etc. El objetivo y el resultado marchan, pues de la mano. Hacer "rentable" un servicio público, o eliminar el déficit que ocasiona su sostenimiento, es de este modo el sueño dorado de los capitalistas que, además de administrar individualmente sus empresas privadas, se desesperan actualmente en la tarea de administrar colectivamente la empresa a través de la cual todos ellos explotan en su beneficio el trabajo de todo el país; el aparato del Estado.

Es esta empresa de empresas, con sus diversas ramas y secciones, desde los ferrocarriles hasta los monopolios, a la que los monopolios capitalistas quieren transformar en rentable, eliminándole los "deficits" de su sostenimiento. Para los monopolios capitalistas que dominan un país dependiente del imperialismo es natural que así sea; no pueden desentenderse del Estado-empresa a través del cual acomodan la vida económica política y social del país en beneficio de sus empresas privadas, pero tampoco desean un Estado tan caro, tan permanentemente deficitario... Es la contradicción del régimen capitalista en la etapa de su agonía, cuando la dominación imperialista mundial no permite ya ni siquiera respetar los derechos más elementales e indiscutibles de la condición humana; el derecho a la salud y a la asistencia médica, a la educación, al trabajo, a la vivienda, al salario digno, etc., etc.

La dictadura de los monopolios en la Argentina, después de atentar contra todo, ha comenzado por "planificar" desembozadamente su atentado contra la salud del pueblo. Tal es el significado del actual proyecto de la dictadura de privatización de los policlínicos.

Hasta la aparición de este plan nadie pretendía dudar que eran una obligación del Estado y sus instituciones realizar todas las

acciones necesarias a fin de asegurar el fomento de las condiciones de salud de toda la población y los medios para la asistencia o rehabilitación de los enfermos, la confección de los planes pertinentes, la provisión de los fondos, el control sanitario, etc.

En la actualidad, los policlínicos están muy lejos de cumplir con los más modestos proyectos que alguna vez elaboraron ministros optimistas. De los 550 millones de pesos que precisaría el policlínico de Lanús, de presupuesto anual, sólo recibe 350 por parte del Estado. A su vez la Cooperadora -que es una forma encubierta de cobrar aranceles a los enfermos sin recursos- recauda 6 millones de pesos anuales, aporte que se suma a los pagos directos de los pacientes por servicios de laboratorio, radiografías, etc., y los 3.000 por derecho de internación más los doscientos por cada consulta.

Debe tenerse en cuenta además que el enfermo debe hacerse cargo de todos los medicamentos que necesita el tratamiento, lo cual es estimado por los sanitarios en alrededor del 40% del costo médico total.

De este modo, una neumopatía común sin complicaciones, con una buena evolución, significa, estando un paciente internado una semana y media, de 15 a 20.000 pesos de gastos a los que hay que sumar los que debe hacer en el hospital, más los medicamentos.

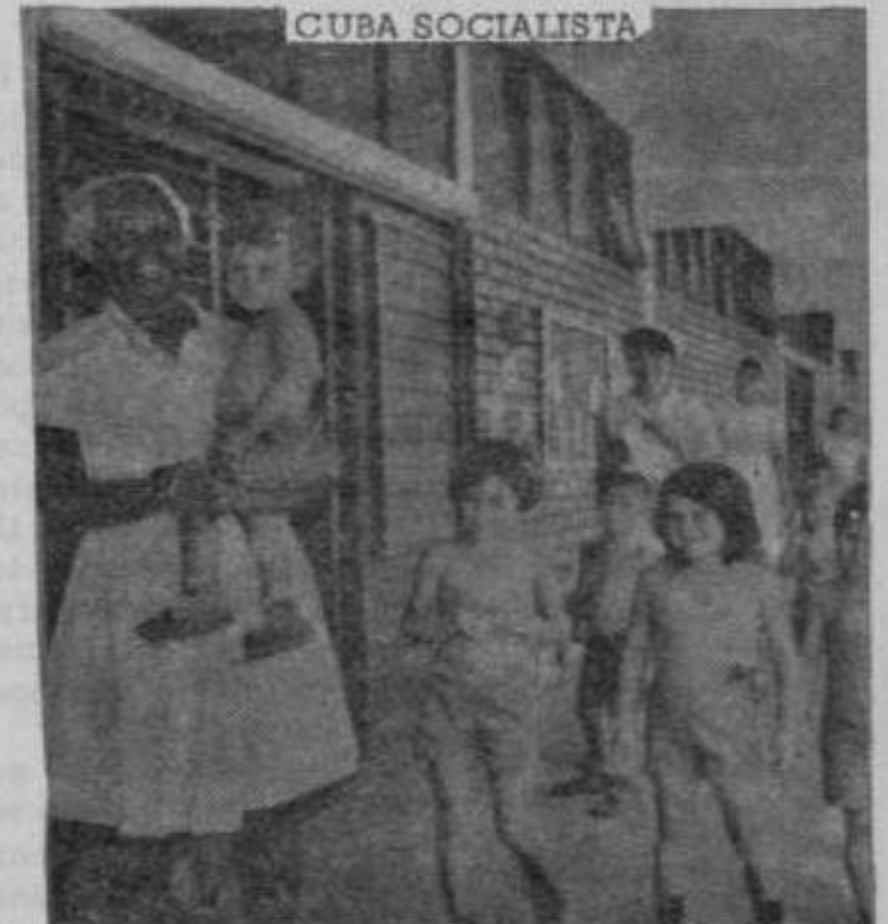
Esto se hace tanto más crítico, cuanto que la población hospitalaria es la de menos recursos, y si se considera que en cantidades abrumadoramente mayoritarias se compone de pobladores de villas miserias y de trabajadores "golondrinas", o carentes de servicios asistenciales gremiales.

Ni que hablar de la tan cacareada medicina preventiva que existe sólo como preocupación de los médicos, pero que la realidad transforma en una quimera.

Esta realidad asistencial mezquina y suicida con respecto a la salud de la población es la que pretende ser solucionada mediante la privatización. Como el régimen imperante es incapaz de solucionar por la vía del aparato y los recursos del Estado, la atención sanitaria del pueblo, como es su obligación, opta por hacer con la salud de los argentinos lo que ha hecho con el petróleo, o los bancos, o los ferrocarriles, o al recolección de residuos: transformarlos en objeto de la industria capitalista, una mercancía más sometida a la oferta y la demanda y a las leyes del mercado.

Esta opción pone la salud de la población en manos de instituciones privadas cuyo objetivo es y será cada vez más la rentabilidad. Esta rentabilidad no será posible, naturalmente, por otro medio distinto al que ha hecho rentables todas las instituciones o empresas privadas: este nuevo atentado a la población es el que la dictadura quiere legalizar mediante la Ley 17.292 que afecta a todos los servicios de Salud Pública (policlínicos Avellaneda, Lanús, Ezeiza, Rivadavia, Peralta Ramos, Santa Lucía, Neuropsiquiátricos, etc).

No cabía esperar otra "solución" dentro del régimen capitalista, y en momentos que éste, para sobrevivir a su crisis, apela a



las formas más brutales de explotación y dominio sobre los trabajadores y el pueblo, a través de la dictadura de los monopolios.

Sin embargo, mientras este proceso de involución hacia el más crudo capitalismo se da actualmente en la Argentina, una gran parte de la humanidad, ya numéricamente mayoritaria, ha resuelto los problemas mínimos y elementales que hacen a la esencia de la persona humana; es la parte de la humanidad que se halla construyendo el socialismo después que el triunfo del proletariado ha permitido la instauración de los Estados Obreros. En ellos, el socialismo que está en vías de construcción, si bien no ha acabado todavía con todas las lacras heredadas del pasado capitalista porque eso sólo será posible con la extensión del socialismo a todos los países, han logrado, sin duda, eliminar por siempre aquellas lacras que han sido y son típicas del socialismo tanto en la India como en la Argentina, o en EE. UU.: la desnutrición, el hambre, el desempleo, etc.

Es sobre la base de la eliminación de la explotación del hombre por el hombre que los Estados Socialistas han logrado también crear las condiciones mínimas para hacer posible la educación y la salud, derechos que sólo el socialismo ha sido capaz de transformar en realidad, aún en aquellos países que, como Cuba, deben construir su socialismo en las brutales condiciones de aislamiento impuestas por el bloqueo imperialista. Y he aquí justamente donde se revelan las diferencias entre las soluciones capitalistas y las socialistas. El bloqueo imperialista de Cuba afecta sin duda el nivel de vida y las posibilidades de desarrollo de toda la economía cubana, pero no afecta el derecho de cada ciudadano a ser atendido en su salud con absoluta prescindencia de su dinero, o el lugar donde trabaja. Y en esta atención el Estado pone todos los medios de que dispone, porque no lo mueve el criterio de tener un Estado "barato" que administre a bajo costo el mecanismo de la sociedad capitalista, sino el criterio de proveer, por sobre todas las cosas, a las necesidades de todo el pueblo.



AMERICA LATINA REVOLUCIONARIA



URUGUAY

*Carlos Cánepa, empleado bancario de Montevideo —uno de los dos mil bancarios que no aceptaron la movilización militar decretada a causa del conflicto que afectó al gremio— murió mientras era sometido a instrucción militar, la que como se sabe forma parte de las sanciones que se les aplican actualmente a los bancarios movilizados. Cánepa fue afectado por una grave indisposición mientras realizaba ejercicios ordenados por los militares, debiendo ser trasladado al Hospital Militar. Pero una vez allí, revisado por los médicos, las autoridades dispusieron su inmediato retorno al cuartel y la reanudación de los ejercicios de entrenamiento militar, sobreviniéndole entonces la muerte por un ataque al corazón.

Este nuevo crimen del gobierno y las autoridades militares uruguayas ha tenido resonancia en el parlamento, donde se denunció que los bancarios son sometidos a la instrucción militar sin previo reconocimiento médico.

Pero la mayor preocupación ahora de las autoridades no es esa, sino la circunstancia de que el banquero Giampietro Pellegrini está aún "preso" por los Tupamaros en calidad de rehén por el trato que los bancarios reciben del gobierno.

**Otro hecho que ha causado preocupación es el ataque a la casa del periodista uruguayo Guillermo Chifflet, que pese a trabajar en un diario oficialista, es catalogado como simpatizante izquierdista. Los agresores del periodista usaron metralletas y armas de grueso calibre, cuyos proyectiles atravesaron una ventana de la habitación donde se encontraba Chifflet. Las autoridades caracterizan este atentado como un acto criminal perpetrado por la extrema derecha —una especie de comandos civiles— que desde hace algún tiempo vienen anunciando acciones punitivas contra el movimiento obrero y revolucionario, como una de las formas de ayudar a la propia represión policíaco-militar del régimen. En prueba de este aserto, fueron distribuidos en la ciudad volantes firmados por unos llamados "Comandos 19 de junio y 25 de agosto" que no serían otros que los integrantes del "Movimiento nueva generación—Apoyar a Pacheco" creado meses atrás como fuerza de choque del propio presidente Pacheco Areco y cuyo accionar tendría por objeto crear el clima de tensión que justifique a éste mantener indefinidamente el estado de sitio.

La opinión pública, mientras tanto, destaca la diferencia entre la violencia ejercida por los Tupamaros, y la que han comenzado a desarrollar estos comandos al servicio del régimen. Se señala en efecto, que los Tupamaros "han evitado sistemáticamente provocar muertes o heridas, y éstas se han dado en los casos extremos de enfrentamiento con la policía. Al respecto, es evidente que cuidan en grado sumo evitar reacciones desfavorables de la opinión pública que se desatarían en casos de ataques que pudieran ser calificados de traicioneros, como el perpetrado contra el periodista Chifflet. Además, se agrega, "el movimiento Tupama-

ro se preocupa seriamente por lo que piensa la gente, manteniendo audiciones clandestinas de radio en las que expone sus principios al mismo tiempo que revela la alta capacidad técnica de que son capaces", como fue el caso último de la interferencia a Radio Boreal que les permitió propalar una proclama revolucionaria.

***El proceso de radicalización de varios sindicatos uruguayos ha venido a constituir una seria amenaza para la hegemonía de la dirección reformista del Partido Comunista pro-Moscú en la CNT. Estos sindicatos radicalizados reclaman el enfrentamiento al gobierno y no la componenda con él, como parece ser la inveterada costumbre de los comunistas oficiales.

La renuncia a la CNT del vicepresidente de la misma, Hugo Cores, uno de los principales dirigentes bancarios, dice: "Entiendo que se trata de un hecho grave contrario a la lealtad y franqueza con que deben conducirse los problemas de los trabajadores. Cuando correspondía estar preparando el paro acordado... que al aumentar nuestras fuerzas hubiera hecho posible arrancar una fórmula de victoria, usted se dedicaba, de espaldas a nuestro gremio —le espeta al presidente de la CNT José D'Elia— a realizar tratativas con el gobierno para presentarnos finalmente una fórmula draconiana en una asamblea embretada, contra los plazos propuestos por el enemigo... cuando pedimos un paro de 24 horas, a juicio de la mayoría del secretariado de la CNT "no había condiciones"... Cuando pedimos un paro de 1 minuto frente a la catedral (donde 18 bancarios estaban realizando huelga de hambre), "no hubo condiciones"... En definitiva, cuando desde la dirección de la CNT había que estar trabajando para aumentar nuestras fuerzas, usted se dedicaba a entrevistar ministros y diputados... Mientras los hogares de los militantes de nuestro sindicato eran allanados con brutalidad y no había para la dirección de la Asociación de Empleados Bancarios ninguna expectativa de negociación, entonces usted tenía abiertas las puertas del ministerio en el que se estructuraba una fórmula que en definitiva no resultó otra que la presentada por la patronal unos días antes... Los grupos de militantes de base vieron claramente que no faltaban las ganas de pelear contra el gobierno y su política reaccionaria, sino que lo que falta es una dirección que comanda, que levante un plan de lucha, que termine con el sacrificio de los gremios, que oriente a la clase obrera con una política ofensiva y con moral de victoria... Por todo lo expuesto vengo a renunciar a este comando desde el que ninguna lucha se comanda y en el que ni siquiera se tiene conocimiento de las gestiones que se realizan a nombre del conjunto de los trabajadores uruguayos".

Como se ve, la dirección reformista de la CNT uruguaya, manejada por el PC de Arizmendí (moscovita) no tiene nada que envidiar a la Comisión de los 20 de Buenos Aires.

****La resolución del gobierno de consti-

quir un Comando Especial a nivel ministerial integrado por representantes de las tres ramas de las fuerzas armadas uruguayas para hacerse cargo de todas las operaciones dirigidas a combatir al Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros), tendría por objeto aumentar la potencia de la acción represiva que hasta ahora, dependía sólo de la policía. La medida se interpreta además como un reconocimiento tácito por parte del gobierno de la magnitud técnico-militar y política de los Tupamaros, que habría alcanzado un nivel y una envergadura superior a lo previsto.

*****En el volante distribuido en Pando, los Tupamaros dicen: "La libertad de opinión no existe. Se han clausurado diarios, audiciones radiales, partidos políticos... centenares de presos llenan las cárceles y los cuarteles. Se despide por decreto, condenando al hambre a centenares de trabajadores. Los sindicatos y el derecho de huelga son pisoteados. Se congelan los ingresos de la gran mayoría, mientras se fomenta el enriquecimiento de una minoría. Se vende el país al extranjero, mientras tanto campea la corrupción en el gobierno... Frente a todo esto sólo hay dos caminos: amansarse y tolerar o sublevarse y resistir. Nuestros predicamos y ejecutamos ese segundo camino... La lucha recién comienza. Será larga y dura. Se la ofrecemos como camino a los que se consideren verdaderos orientales. Este es el homenaje que ofrecemos hoy como demostración tangible de que la lucha no fue en vano, al gran americano (el Che Guevara) asesinado hace dos años en Bolivia..."

MEXICO

*El movimiento estudiantil marcha hacia la organización clandestina y a cambios sustanciales en su estrategia, según anunció uno de los dirigentes de los "comités estudiantiles" que continuaron la lucha después de las sangrientas jornadas de Tlatelolco del 2 de octubre, hizo estos días un año. Las fuerzas represivas impidieron en parte la celebración combativa de la fecha, montando un gigantesco dispositivo de vigilancia.

Cantidad de volantes, carteles, insignias, etc., aparecieron en las calles, centros educacionales, iglesias, etc.

Entre los líderes estudiantiles que fueron encarcelados o perseguidos se menciona al dirigente obrero Roberto Escudero Castellanos, que recientemente viajó a Chile en calidad de asilado, después de haber permanecido varios meses en la clandestinidad. Las órdenes de captura que estaban pendientes contra Escudero se fundaban en "incitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataque a las vías generales de comunicación, homicidio, acopio de armas, robo, despojo y lesiones contra agentes de la autoridad".

AMÉRICA LATINA REVOLUCIONARIA

(Viene de pag. 8)

**Según el cable de una agencia informativa, el 8 de octubre último fue anunciada la muerte de Jenaro Vazquez Rojas por las autoridades del Estado de Guerrero. El anuncio, realizado por la policía 18 meses después de acaecida, tuvo lugar a los pocos días de haber sido audazmente rescatado de manos de sus guardianes cuando era conducido a un hospital, luego de ser capturado. Tal es la versión policial que, además, señala que el anuncio se hace ahora porque las autoridades consideraron que se debía acabar con el mito que se ha creado en torno a la personalidad de Vazquez Rojas, de quien "muchos campesinos mal informados y agitadores profesionales esperaban que se convirtiera en un nuevo Fidel Castro".

Vazquez Rojas comandaba un grupo guerrillero. Era profesor normalista. Contaba 30 o 32 años y tenía tras de sí una agitada carrera política como activista político y líder estudiantil.

Durante el conflicto estudiantil del año pasado circuló un extenso documento firmado por Jenaro Vazquez Rojas en el que se solidarizaba con la lucha de los estudiantes, ratificaba que el único camino para liberar al país era el de la vía armada y proclamaba que sus actividades guerrilleras en el sur de México formaban parte de la "batalla mundial contra el imperialismo norteamericano" y contra la "opresión de las oligarquías".

CHILE

*La ciudad de Copiapó, capital de la provincia norteña de Atacama, está siendo escenario de un combativo movimiento estudiantil, de lo cual las autoridades culpan al MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario que actúa en la clandestinidad y está por el desarrollo de la lucha armada en Chile). Los dirigentes de esta organización se hallan presos o prófugos.

El 7 del corriente a las cuatro de la madrugada, una carga de dinamita hizo explosión en un puesto policial de la ciudad de Copiapó, sin que se registrasen víctimas. Anteriormente se registraron diversos asaltos, entre ellos a la Intendencia de la provincia, a la comisaría de carabineros y a la prefectura.

BOLIVIA

*Con motivo de cumplirse el 8 de octubre el segundo aniversario del asesinato del Che Guevara, nutridas manifestaciones estudiantiles recorrieron las calles paceñas por primera vez en una manifestación opositora desde que el General Ovando dió el golpe de mano contra Salinas. Las manifestaciones reclamaron la nacionalización inmediata de la Gulf Oil Company.

Los alumnos de la Universidad de San Andrés se reunieron en asambleas populares y al término de la misma se enfilaron hacia la Casa de Gobierno reclamando medidas de nacionalización contra la empresa petrolera yanqui que gozaba de amplias concesiones hasta que el gobierno derogara el Código del Petróleo, hace algunos días.

Los estudiantes repudiaron también a Ovando, al que calificaron de "seudo revolucionario" al mismo tiempo que se autodefinían como la "verdadera vanguardia de una revo-

lución que tiende a la socialización de Bolivia". Los nombres de Che Guevara e Inti Peredo fueron coreados sin descanso por los estudiantes.

**Con desusada publicidad las agencias de noticias han propalado la versión de que el Partido Obrero Revolucionario (POR), de "tendencia" trotskista, se declaró solidario con el gobierno del General Ovando. Sin embargo esta manera de informar confunde más de lo que aclara sobre todo en lo que hace a la posición del trotskismo boliviano.

En efecto, es sabido que la larga historia del trotskismo boliviano ha generado corrientes diversas, y que una de ellas -que nada tiene que ver con el trotskismo representado por la IV Internacional, es la que dirige Guillermo Lora, ex diputado y hermano del dirigente trotskista minero asesinado por la dictadura de Barrientos.

Sin embargo, es por todos conocido que el auténtico partido del trotskismo boliviano, reconocido como sección oficial por la IV Internacional, está actualmente sometido a la más cruel persecución, con sus militantes y dirigentes presos o perseguidos dada su consecuente oposición al régimen y su clara estrategia de lucha armada para resolver los problemas del pueblo explotado de Bolivia. Mal puede pues este partido que ha hecho suyas las luchas heroicas del Che y el Inti, embanderarse con la primer declaración reformista del general Ovando, ayer nomás verdugo de los combatientes guerrilleros. Este partido trotskista, perteneciente al movimiento de la IV Internacional, es el que desde la clandestinidad, dirige el conocido dirigente revolucionario boliviano Hugo González Moscoso.

COLOMBIA

*Siete campesinos fueron fusilados por patrullas militares, acusados de pertenecer al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Las protestas por el asesinato provocaron la intervención de un Juez de Instrucción Militar.

El hecho ocurrió en la finca "La fortuna caballero". Los cadáveres de las víctimas fueron cargados sobre mulas y luego de transportarlos un trecho, quedaron ocultos en una fosa común, en la que las autoridades descubrieron los cuerpos de menores de edad. La viuda de uno de los campesinos de apellido Ruiz hizo la denuncia recibiendo la confirmación posterior de una comisión de ciudadanos. La versión de esta comisión fue recogida por el diario "El Siglo" de Bogotá y el matutino "La República", periódicos de filiación derechista. Los nombres de las víctimas dados por la prensa son: Fermín Ruiz, Juan Caballero, Antonio Jaimes, José Cecilia Gómez y Roberto Fuentes, más dos menores de identidad desconocida, pero que aparecieron en la fosa común con las cabezas cubiertas por sacos.

La comandancia de la Quinta Brigada, que tiene jurisdicción sobre la zona del Departamento de Santander del Sur y que está a cargo de las operaciones anti-guerrillas, emitió un comunicado pretendiendo hacer creer que los infortunados trabajadores murieron "en una acción no del todo esclarecida" mientras eran buscados hombres armados del ELN.



LOS SUCESOS DE ROSARIO

(Viene de pag. 5)

te la existencia de un verdadero partido revolucionario que trabaje y actúe junto y dentro del seno del pueblo. La realidad diaria demuestra que esta tarea no la pueden tomar los burócratas sindicales; la historia también demuestra que todas las revoluciones victoriosas consiguieron el triunfo mediante la lucha de su ejército popular encabezado por el partido revolucionario. Por esto la creación de este Partido es fundamental, y también tarea de hoy. Nosotros, que creemos ser el inicio de ese Partido, ofrecemos ser el lugar de reunión de la clase obrera y el pueblo, pero también somos conscientes que ello lo lograremos estando en el pueblo, obteniendo su confianza y demostrando que no decimos o hablamos, sino que nuestra práctica demuestra que somos los primeros en la lucha.

Este proceso de creación del Partido y del Ejército significa también la actuación incesante en el seno de las masas populares, tanto en sus lugares de trabajo como en los de concentración (barrios, villas), especialmente en aquellos donde la combatividad es mayor, y allí deben convergir no sólo los revolucionarios sindicales o de los partidos políticos, sino también los sectores estudiantiles que dicen estar junto al pueblo y a la clase trabajadora. Pero esta acción no debe quedar -como muchas veces se realiza- sólo en el marco de los planteos reivindicativos, sino tomar verdaderos conceptos políticos, mucho más comprensibles para los habitantes de esos lugares, que lo que la pedantería o ignorancia pequeño-burguesa cree, lo que no implica dejar de lado los problemas reales, concretos, de hoy, sino sólo no convertirlos en centrales y únicos.

La lucha recién está en sus comienzos, la mayor parte falta hacerla. Rosario verá con seguridad nuevos combates, y debemos tratar de que cada uno de ellos no sólo supere al anterior sino que también implique subir un escalón en esa vasta escalera que es la revolución socialista. Aprendiendo de los combates, enseñando lo que sabemos, rectificando errores, con ausencia de pedanterías y sectarismos, nuestra mira debe ser siempre el proceso de liberación, y para ello damos nuestra perspectiva y nuestro ejemplo combativo.

EL 17 DE OCTUBRE DE 1945

(Viene pag. 4)

xismo revolucionario y el internacionalismo militante podrá dársele y promover una nueva conciencia, una nueva moral y una nueva práctica en el proletariado argentino. Sólo una nueva ideología en la cual no caben los Paladino, Roqué y Melgarejo, los apoyos "tácticos" a los Frondizí, los Solano Lima o lo Onganía.

Grandes sectores del proletariado peronista van en esta dirección. Con ellos caminaremos juntos, lucharemos y venceremos.